

La Microempresa Agropecuaria Familiar Como Modelo Para Incrementar Los Ingresos Económicos, Autonomía Y Empoderamiento De Las Mujeres

Cornelio Rosales J.¹, Guido Rosales J.², Yolanda Aguilar V.¹, Ana Vázquez Z.¹,
Kathrine Guzmán E.¹

¹ Profesor/a de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad de Cuenca, Ecuador.

² Profesor/a de la Facultad de Psicología, Universidad de Cuenca, Ecuador.

RESUMEN: La investigación tuvo el propósito de determinar la incidencia de la generación de microempresas rurales manejadas por mujeres de la comunidad de Turupamba, parroquia Quingeo, provincia del Azuay; se estudió a 30 microempresarias que siguieron el proceso de las que se recopiló información primaria y secundaria. Se analizó estadísticamente el cambio de inventario de la población de animales, la renta mensual y la contribución efectiva de la microempresa a los ingresos familiares como parámetros económicos cuantitativos aplicándose la prueba de “t” de student con niveles de significancia al 1 y 5%. Además, se contempló aspectos de carácter cualitativo analizados de acuerdo a su representatividad porcentual con referencia a la población total estudiada. De la investigación se desprende que la creación de microempresas agropecuarias en el sector rural para las mujeres es una alternativa válida que mejora su autoestima, autonomía económica, acceso y control de recursos e ingresos familiares pasando de 0,00 a 25,5 USD mensuales en efectivo, con un incremento promedio de unidades animales de 13,9 a 56,1 lo que significa una mayor renta de la microempresa pasando de 8,2 a 43,4 USD. Se concluye que la generación de microempresas agropecuarias rurales a escala pequeña es una alternativa generadora de ingresos que mejora la autoestima y autonomía económica de las mujeres, sin embargo, no logran competir con los ingresos conseguidos por los hombres, aspecto fundamental para conformar sociedades equitativas.

PALABRAS CLAVES: Microempresa, microempresa rural agropecuaria, autonomía económica, empoderamiento, autoestima.

SUMMARY: The objective of this study was to determine the incidence of the generation of rural micro-enterprises run by women from the Turupamba community (Quingeo parish-Azuay province) on the family income, economic autonomy and self-esteem of the women. The current situation of 30 micro-entrepreneurs was studied by collecting primary and secondary information. Changes in livestock inventory, monthly rent and effective contribution of the micro-enterprise to the family income and quantitative economic parameters were statistically analyzed using Student's t-test at the 1% and 5% significance level. We also looked at qualitative aspects that were analyzed according to their percentage representation with reference to the total population studied. Results showed that the creation of agricultural micro-enterprises in rural areas by women is a valid alternative to improve their self-esteem, economic autonomy, access and control of family resources and income. Monthly family income was increased from 0.00 to 25.5 USD, livestock inventory increased from 13.9 to 56.1 animal units, while profits derived from the microenterprise increased from 8.2 to 43.4 USD. We conclude that generating agricultural micro-enterprises at a small scale is a way to generate income and improve the self-esteem and economic autonomy of women in rural areas. Nonetheless, the income generated by these micro-enterprises is still significantly lower than the income generated by men in the same settings. Reducing the income gap between women and men is of crucial importance for building equitable societies.

Keywords: Micro-enterprise, agricultural rural micro-enterprise, economic autonomy, empowerment, self-esteem.

I. INTRODUCCIÓN

La situación de pobreza e inequidad en la que se desenvuelve la vida de las grandes mayorías en los países de América Latina, realidad hasta hace pocos años atrás rezagada o colocada como aspecto de importancia desde la simple retórica política - electoral como consecuencia de los modelos económicos imperantes, en donde la concentración de la riqueza se profundizó sin ninguna posibilidad de alcanzar niveles equitativos de redistribución hacia los sectores más vulnerables de las sociedades, hizo que surjan y se promulguen los Objetivos del Milenio como compromiso de los gobiernos del mundo para promover la búsqueda de diversos mecanismos y estrategias a nivel público y organismos multilaterales de cooperación al desarrollo que permitan mejorar el acceso de las grandes mayorías a los recursos para la producción (tierra, capital, educación y tecnología) hasta ahora inalcanzables para ellas, de tal forma que sus propias iniciativas

individuales o asociativas se conviertan en una verdadera plataforma que contribuya a superar la pobreza mediante la generación de microempresas que representen su propia fuente de empleo e ingresos.

En este contexto, el ámbito de las denominadas micro-finanzas paulatinamente reclama su espacio de real importancia dentro de la economía nacional, habiéndose generado actualmente procesos de análisis y estructuración de políticas de apoyo hacia el fortalecimiento de las mismas. Las microempresas urbanas y/o rurales todavía de manera débil y lenta van siendo entendidas y apoyadas desde los sectores públicos a través de una estructura legal y desde los sectores privados especialmente ONG's, mediante la captación de recursos económicos de apoyo al desarrollo, ejecutan acciones que pretenden fortalecer las iniciativas productivas micro-empresariales que incrementen los ingresos familiares como forma de disminuir la pobreza y transformar las relaciones inequitativas de género imperantes en nuestra sociedad al trabajar con cierta discriminación positiva hacia las mujeres.

En ese marco, durante los años 2005 al 2007 se ejecutó en Turupamba, parroquia Quingeo, provincia del Azuay – Ecuador un proyecto de generación micro-empresarial llamado “Generación de Microempresas Familiares de Crianza de Cobayos” liderado por la Fundación Alianza en el Desarrollo con el propósito de incrementar los ingresos familiares mediante la transformación de una actividad pecuaria tradicional eminentemente femenina incorporando tecnología y conceptos micro-empresariales con enfoque de género. Para ello dotó de 12 cuyes como pie de cría y se mejoró la infraestructura de crianza, en un contexto caracterizado por movimientos migratorios internos y externos que causan graves problemas sociales como la descomposición familiar, pérdida de identidad, subutilización de los recursos naturales para la producción, incremento de los niveles de pobreza rural, desvalorización del papel productivo de las mujeres rurales, reemplazo del trabajo agrícola por el no agrícola, entre muchas otras además de limitantes de los recursos naturales.

1.1 Microempresa y Desarrollo Humano Sostenible

Los cambios en los ámbitos social y económico surgidos en los últimos años en algunos países de Latinoamérica, empujan a la adopción de modelos de desarrollo que priorizan lo humano dejando de lado la supremacía de los factores económicos como sinónimo de desarrollo de las personas - característica básica de los modelos neoliberales – apareciendo esfuerzos locales e internacionales a todo nivel dirigidos a repensar el desarrollo buscando que parta de las personas y sean compatibles con la sostenibilidad de los recursos existentes.

Desde aproximadamente dos décadas y media aparece el concepto de Desarrollo Humano como el proceso de ampliación de las capacidades de las personas, asumiendo que estas constituyen el centro de todos los esfuerzos del desarrollo y consideradas no solo como beneficiarias o depositarias de las acciones, sino sobretudo como sujetos sociales activos (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2000). Con posterioridad, en 1987 con la publicación del Reporte Brundtland aparece el concepto de Desarrollo Sustentable o Sostenible, el que nace por la preocupación del deterioro ambiental, concretándose y globalizándose en 1992 en la Cumbre de la Tierra realizada en Río de Janeiro, concebido como la satisfacción de las necesidades de la generación presente, sin menoscabar las capacidades de las futuras generaciones (González Arencibia, 2006).

De la Cuadra (2002) considera seis factores principales que confluyen en los dos modelos antes mencionados siendo:

1. Equidad: igualdad de oportunidades que deben tener todas las personas independientemente de su género, edad, cultura, etc.
2. Participación: libertad que poseen las personas para incidir en su calidad de sujetos del desarrollo, en las decisiones que afectan sus vidas.
3. Integración: pertenencia a comunidades y grupos como una forma de enriquecimiento recíproco y fuente de sentido social.
4. Sustentabilidad: satisfacción de las necesidades actuales sin comprometer las futuras.
5. Seguridad: ejercicio de las oportunidades del desarrollo en forma libre y segura con la relativa confianza de que no desaparecerán súbitamente en el futuro.
6. Productividad: participación plena de las personas en el proceso de generación de ingresos y en el empleo remunerado.

1.2 Microempresa y superación de la pobreza

Uno de los aspectos relevantes tomados en cuenta en las nuevas propuestas de desarrollo es el encaminado a superar la pobreza, basado en una distribución equitativa de la riqueza y en el acceso y control a los recursos agua, tierra, tecnología, crédito como instrumentos necesarios no solo para la superación económica con base en emprendimientos individuales o colectivos sino también como factores importantes para lograr estados de convivencia socialmente equitativos. El Banco Interamericano de Desarrollo - BID (1998), determina que “en los últimos años los países de América Latina y el Caribe han llevado a cabo importantes reformas económicas, sin embargo, todavía persiste un grave problema: de un total de 460 millones de personas, un tercio

de ellas vive por debajo de la línea de pobreza”. Por lo que concluye que cerca de 150 millones de personas que actualmente trabajan en pequeños negocios y microempresas localizadas en zonas urbanas y rurales en América Latina y el Caribe viven por debajo de la línea de pobreza, siendo más de la mitad mujeres. De su lado el Centro Internacional de Desarrollo Rural (2001), concuerda con lo dicho por el BID mencionando que “el modelo de desarrollo actual, basado en una economía libre, eficiente, competitiva y redistributiva y que ha realizado cambios relevantes en el saneamiento de las finanzas públicas, la estabilización macroeconómica y la modernización del aparato productivo, no ha dado los resultados esperados en cuanto al crecimiento de las economías de la región... la pobreza rural sigue siendo una demostración del sentido excluyente de la economía, manteniéndose sin cambios significativos desde la década de los noventa”. Parra (2000) en su análisis empírico para el Programa de Apoyo a la Microempresa Rural y El Caribe PROMER, desde esta misma perspectiva menciona que se ha perdido cinco décadas aplicando planes y programas que no lograron resolver la pobreza latinoamericana la que afecta a más del 50% de la población de los sectores rurales, por lo que la microempresa sería una oportunidad para construir una sociedad más justa y equitativa.

De lo mencionado se puede desprender tres aspectos coincidentes:

1. El reconocimiento del fracaso de los modelos de desarrollo ejecutados, generalmente basados en una economía de libre mercado excluyente para las mayorías.
2. La persistencia de la pobreza en el sector rural a pesar de los múltiples emprendimientos ejecutados en América Latina.
3. La importancia que tienen las microempresas como posibilidad real para superar la pobreza en el marco de una sociedad justa y equitativa.

Esta realidad de la pobreza en América Latina no escapa de tener sus connotaciones diferentes observadas desde una perspectiva de género, habiéndose determinado que incide de diferente manera en mujeres y hombres constituyendo un factor adicional que agranda la brecha de inequidad en nuestras sociedades latinas. Villanueva (2007) relaciona las condiciones de pobreza de las mujeres con las limitadas oportunidades laborales que les impide tener autonomía económica, el acceso restringido a la educación, servicios de salud, recursos económicos, y el no poder intervenir en la toma de decisiones que le afectan directamente.

1.3 Mujer y Microempresa

1.3.1 La participación de las mujeres como un proceso de empoderamiento y autonomía en el marco de la microempresa.

Si bien en la actualidad se reconoce la importancia y avance que tienen las mujeres dentro del ámbito productivo de los países de América Latina, no es menos cierto que aún permanece una realidad de inequidad que frena los procesos tendientes a lograr el empoderamiento y autonomía de ellas, lo que conllevan a su reconocimiento parcial como sujeto imprescindible y propulsor activo del desarrollo de los pueblos.

Esta inequidad observada y analizada desde varios aspectos como son el acceso a recursos de la producción, a la educación, a los mercados, incorporación al mercado laboral formal así como la permanencia de la violencia contra las mujeres, entre los más relevantes, dan cuenta de una realidad en la que se siguen manteniendo patrones sexistas androcéntricos de comportamiento en las relaciones de género que subsumen a las mujeres en el rol reproductivo indebidamente considerado como exclusivo para ellas, limitando sus posibilidades de desarrollo en el ámbito personal y productivo en pos de superar las condiciones críticas de pobreza, inequidad e invisibilización social.

Rodríguez (1998) en su artículo Género y Microempresa describe en forma clara y precisa la realidad de las mujeres cuando incursionan en el ámbito micro-empresarial y las connotaciones que toma desde el género, ya que muchas de ellas desarrollan una actividad económica a nivel de subsistencia como auto-empleadas, utilizando para ello la tecnología y ambiente doméstico pero que a su vez les permite cumplir con su condición de productoras y reproductoras, atender sus hijos/as y su hogar, esa condición limita su crecimiento empresarial. Montevilla (2002) en su artículo Las microempresas, una alternativa para la superación de la pobreza: un enfoque de género, cita la existencia de cuatro barreras socioculturales que tienen que enfrentar las mujeres que emprenden en la microempresa:

1. Barreras conductuales, que tienen que ver con la auto-confianza y auto-imagen negativa de sí mismas.
2. Barreras funcionales, limitadas por el tiempo que disponen las mujeres jefas de hogar, para dividirse entre el trabajo de fuera y el de la casa.
3. Barreras sociales y culturales, que tienen que ver con la subestimación hacia las mujeres de negocios y con la auto-segregación que hace que las mujeres se concentren en determinados tipos de actividades
4. Barreras institucionales, que tienen que ver con desigual oportunidad de acceso al crédito, a servicios de apoyo e información.

Con lo expuesto se puede reconocer que las mujeres todavía se desenvuelven en un ámbito de relaciones sociales marcadas aún por prejuicios, inequidades y desigualdades entre hombres y mujeres que conforma una coyuntura socioeconómica desfavorable para su desarrollo.

1.3.2 La microempresa rural en América Latina y Ecuador

Monares y Bustamante (2004) en un informe preliminar para el Programa de Apoyo a la Microempresa Rural de América Latina y el Caribe, PROMER reconocen lo incipiente de la información sobre microempresas rurales, habiendo realizado estimaciones y aproximaciones sobre el número de micro y pequeñas empresas, relaciona datos publicados por la CEPAL sobre la población rural económicamente activa y sobre el porcentaje de trabajadores por cuenta propia, con exclusión de los asalariados y los empleadores. En los países de América Latina los trabajadores por cuenta propia alcanzan a 15,7 millones que representan el 62% de la población rural económicamente activa; de esta 13 millones están relacionados con la microempresa rural agrícola –de hecho constituye el número de microempresas rurales agrícolas- y 2,7 millones con otras formas micro-empresariales – esta cifra no puede ser considerada como el número de microempresas rurales no agrícolas ya que en una misma microempresa no agrícola generalmente laboran más de un trabajador- representando el 51,5% y el 10,7% de la población rural económicamente activa.

Estimaciones realizadas por USAID basadas en el Censo de Población y Vivienda del 2001 del Ecuador dan cuenta de la existencia de 1.027.299 (50,7%) microempresarios(as) urbanos y 997.953 (49,3%) microempresarios(as) rurales. La importancia de la microempresa como fuente de ingresos para los sectores vulnerables de la sociedad y en especial para la mujer ecuatoriana queda demostrada al representar para el 41,7% de los microempresarios(as) una actividad primaria y por lo tanto generadora de la totalidad de sus ingresos familiares.

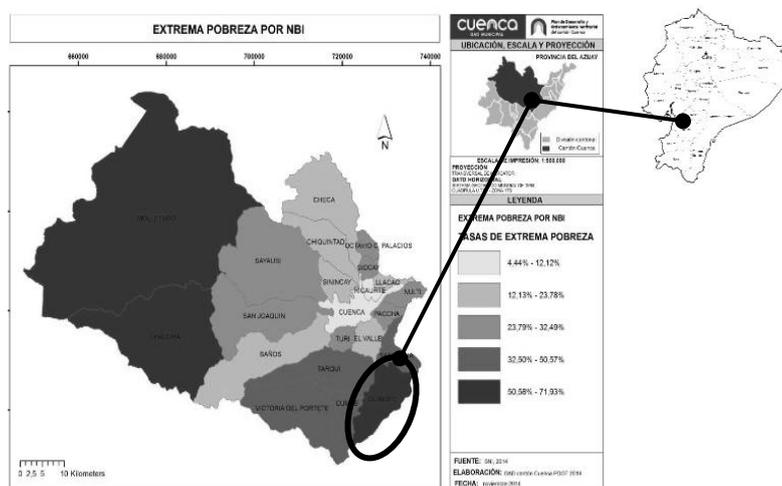
De todos los conceptos y criterios revisados se puede desprender que la microempresa toma en los últimos años connotaciones que van más allá de un simple concepto económico, sino que incorpora principios sociales que se enmarcan dentro del Desarrollo Humano, reconociéndola como una herramienta valiosa para superar la realidad de pobreza existente en la población Latinoamericana. Un ejemplo claro de lo dicho es el reconocimiento de los trabajadores por cuenta propia como reales microempresas de subsistencia, convirtiendo a esta forma laboral en una opción de superación individual para las mujeres ya que por su flexibilidad pueden ser concebidas desde su propio espacio físico familiar, accediendo a posibilidades de crearse sus propias fuentes de trabajo que le permiten obtener recursos propios, factor este predominante para acceder al mercado laboral y lograr su autonomía económica y empoderamiento como forma de romper la realidad de discriminación, violencia e inequidad imperante aún en nuestra sociedad. En este marco, la presente investigación buscó determinar los efectos de la generación micro-empresarial a partir de actividades productivas cotidianas realizadas por mujeres como forma de incrementar los ingresos económicos familiares, autoestima y autonomía económica de ellas.

II. MATERIALES Y METODOS

2.1 Ubicación del área de estudio

La investigación fue realizada en la parroquia Quingeo perteneciente al cantón Cuenca, provincia del Azuay, Ecuador ubicada a 2640 m.s.n.m. sobre una latitud sur: 78°55'48.6" y longitud occidental: 3°01'37.8'.

Fuente: Plan de Desarrollo Territorial de Cuenca (2015)



2.2 Materiales

Para los objetivos planteados, se utilizó la encuesta como instrumento para la recopilación de información de carácter cuantitativo y cualitativo susceptible de ser tabulada e interpretada para obtener conclusiones; el instrumento fue previamente validado y posteriormente se aplicó en dos sesiones de trabajo con cada una de las productoras.

2.3 Métodos

2.3.1 Población

Como unidad de análisis se tomó a las productoras que intervinieron activamente en la ejecución del proyecto de generación microempresarial las que instalaron sus unidades de producción de cuyes y participaron en todo el proceso de ejecución, en total fueron 30 productoras que constituyen el 100% de la población.

2.3.2 Análisis estadístico

La investigación consideró pautas de carácter descriptivo y explicativo, con el uso de técnicas y herramientas que facilitaron la revisión de fuentes primarias y secundarias para la consecución y ordenamiento de información relevante de carácter cuantitativo susceptible de análisis estadístico, así como cualitativo.

Se analizó estadísticamente aplicando la prueba de “t” de Student para observaciones pareadas utilizando los niveles de significación al 1% y 5% en los datos económicos de las microempresas como es el inventario de animales y la renta de la microempresa. Aquellos datos que tuvieron el carácter subjetivo fueron objeto de análisis con base en procesos descriptivos de acuerdo a la significancia porcentual que estos tienen dentro de la población total estudiada.

III. RESULTADOS Y DISCUSION

3.1 Inventario animal

Los activos son parte fundamental de cualquier empresa y su crecimiento tiene mucho que ver con la expansión de la misma. El promedio de tenencia de animales antes del proceso de generación microempresarial era de 13,9 unidades animales incluidas todas las categorías, posterior al proceso fue de 56,1 unidades animales correspondiendo a un crecimiento del 304%; comparando las dos situaciones se obtuvo un valor de “t” calculado superior a los niveles de significación de 1 y 5% por lo que se concluye que existen diferencias altamente significativas entre el estado inicial y final. Este crecimiento se debe a procesos intrínsecos de evolución del hato, concluyéndose que la causa fundamental es el mejoramiento de las prácticas zootécnicas aplicadas a la especie.

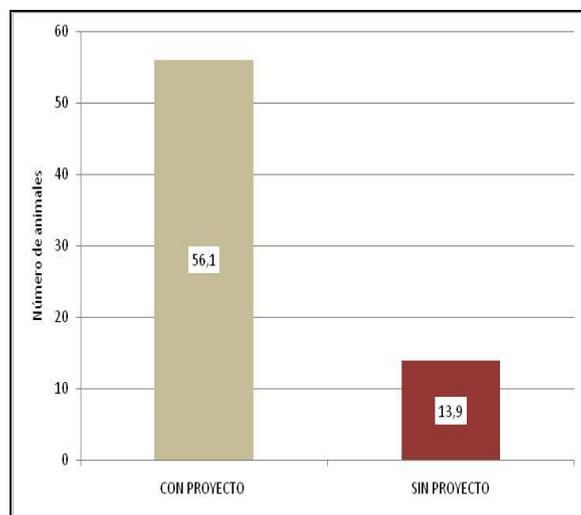


Figura 1. Tamaño del hato: número total de semovientes en la microempresa

3.2 Renta mensual promedio de la microempresa

Por las connotaciones especiales que poseen las microempresas rurales familiares agropecuarias en el País, la “renta” resulta ser un parámetro económico adecuado para medir la productividad general de las mismas ya que considera los ingresos por venta e incluye como ingresos dos ítem importantes dentro de la economía rural como son el autoconsumo y la valoración de la diferencia de inventario animal (inventario inicial menos inventario final). De lo analizado se determina que la renta promedio mensual inicial en el sistema de producción tradicional era de 8,00 USD considerando que cerca del 100% de familias no generaban excedente comercializable sino dirigía únicamente al autoconsumo. Con el ordenamiento micro-empresarial la renta se sitúa en 43,40 USD lo que representa un crecimiento del 443%. Analizados los valores estadísticamente, el valor t calculado es mayor a los valores tabulares al 5% y 1% mostrando diferencias altamente significativas.

La mayor capacidad de generación de excedentes comercializables, más el incremento de inventario animal y autoconsumo explica la renta mayor conseguida por la microempresa.

3.3 Destino de la producción

La microempresa familiar rural agropecuaria cumple un doble propósito dentro de la economía rural: proveer proteína animal para autoconsumo y excedentes para el mercado, connotación que resulta de enorme importancia para una correcta interpretación y significado de la microempresa rural desde el aspecto económico y social.

De la revisión y análisis de los registros de las microempresas actuales se calcula que el 70% de la producción está dirigida hacia el mercado y el 30% al autoconsumo familiar. Con el incremento de unidades animales producidas aumentó el número de animales consumidos comparado con el estado anterior a la transformación microempresarial, es por esto que el 100% de productoras mencionan destinar más cuyes que antes hacia la seguridad alimentaria de su familia.

3.4 Ingresos económicos familiares, autonomía y empoderamiento de las mujeres

3.4.1 Mano de obra femenina

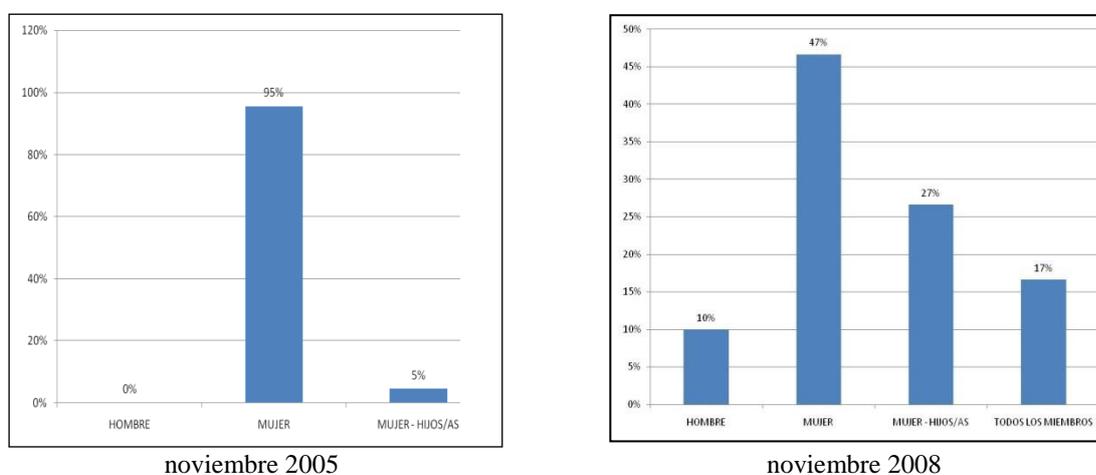


Figura 2. Mano de obra familiar constante en la microempresa

Al inicio de la intervención, en el 100% de los casos estudiados, la mujer estaba presente como fuerza de trabajo constante ya sea sola o con sus hijos/as siendo la participación masculina nula por considerar a la actividad de crianza de cuyes improductiva y no compatible con su masculinidad. Posterior a la intervención existe una mayor participación de los hombres 10% y de la familia en general 17% como fuerza de trabajo dirigida a la microempresa, esto indica que existe una incursión significativa de mano de obra masculina dentro de una actividad que por tradición se ha considerado eminentemente femenina. Este comportamiento se justifica por el cambio de percepción del hombre hacia la actividad de crianza de cuyes al constatar que significa una fuente real de ingresos económicos para la familia y una oportunidad de trabajo local aprovechando sus propios recursos para la producción.

3.4.2 Acceso y control a los recursos para la producción

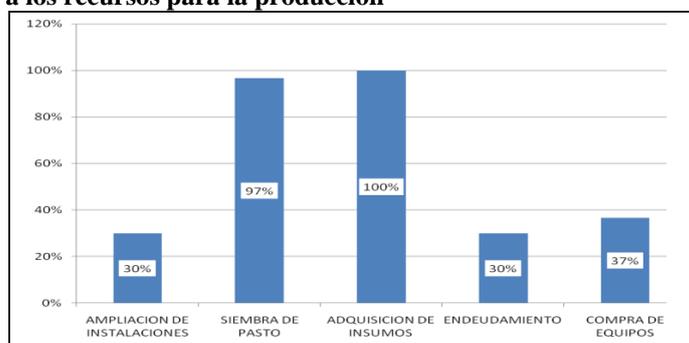


Figura 3. Porcentaje de mujeres productoras con poder de decisión sobre los factores de la producción.

De los datos obtenidos se desprende que las mujeres microempresarias han mejorado su posición en el control de los factores de la producción, pudiendo decidir sobre aquellos que representan gastos menores como

la adquisición de insumos 100% y uso del suelo para siembra 97%. Sin embargo, todavía no ejerce control sobre aquellos relacionados con inversiones mayores 37% y poder de endeudamiento 30%, quedando supeditada al consentimiento previo del hombre para poder realizarlos.

Si consideramos que la autonomía económica está dada por el acceso y control a los recursos económicos, se concluye que la intervención con las mujeres tiene efecto importante en la creación de una oportunidad para generar ingresos efectivos. Esta aseveración se sustenta en el incremento de los ingresos a través de la actividad pecuaria que contribuye al ingreso general pasando de representar el 1% al 6%, y específicamente por la producción de cuyes la cual pasó de representar el 12% de los ingresos del rubro pecuario al 21% actualmente.

Es reconocida la influencia que tiene sobre el empoderamiento y autoestima de las personas el sentirse capaces de generar y controlar recursos económicos. A la percepción de las microempresarias el 63% pueden disponer de acuerdo a sus prioridades de gasto aquellos ingresos generados, se suma a dicho porcentaje un 33% que comparten dicha decisión en forma conjunta con su pareja. Esta realidad se ve reflejada en testimonios emitidos por las microempresarias quienes expresan: “Yo he perdido el miedo y la timidez; tengo más ánimo de ser mujer y andar en grupo”. “El proyecto nos ayudó a conocer y comprender que las mujeres tenemos derechos en el hogar, en la comunidad y la sociedad, que podemos defendernos solas, que el hombre no tiene derecho sobre nosotras”. “Los hombres comienzan a respetarnos más, ya no nos pueden sacar en cara que solo ellos tienen, aportan al hogar y nos dan a nosotras, haciéndonos sentir mantenidas”.

Analizados estos testimonios es innegable el incremento de la autoestima y empoderamiento de las mujeres microempresarias, denotándose en forma determinante que han empezado a sentirse personas productivas con capacidad de progreso y con derechos frente a la sociedad, rescatando para su reconocimiento su constante aporte a los procesos de desarrollo individual y colectivo. Esta realidad percibida corrobora lo dicho por la Comisión Económica para América Latina en su análisis Pobreza y Desigualdad desde una Perspectiva de Género en donde se menciona que para las mujeres, a pesar de que la microempresa puede representar un incremento en su carga laboral, a nivel personal significa un mejoramiento en su condición de vida ya que con los ingresos generados pueden cubrir sus propias necesidades, empoderándola para mejorar su autoestima y conseguir reconocimiento social. (CEPAL, 2003)

IV CONCLUSIONES

- La generación de microempresas rurales agropecuarias es una herramienta útil para incrementar los ingresos económicos efectivos para la familia rural y crea oportunidades laborales para las mujeres compatibles con el rol reproductivo.
- La microempresa familiar a pequeña escala genera ingresos económicos que pueden reemplazan a aquellos derivados por la venta de servicios domésticos puntuales en las áreas urbanas realizadas por las mujeres, pero no puede competir con las fuentes masculinas de ingreso.
- La transformación de las actividades agropecuarias familiares tradicionales hacia sistemas microempresariales se muestran compatibles con el uso de la producción para la seguridad alimentaria de la familia.
- La obtención de ingresos económicos efectivos por parte de las mujeres forja el reconocimiento por parte de los hombres del rol productivo que estas cumple dentro del núcleo familiar al generar autonomía económica, empoderamiento e incremento de la autoestima.
- El aporte efectivo al ingreso familiar por parte de las mujeres mejora sustancialmente su capacidad de control sobre los recursos de la producción y beneficios obtenidos brindándole en la mayoría de los casos poder de decisión sobre los mismos y autonomía en la decisión de gasto.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1]. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Desarrollo Humano en las Comunas de Chile [Informe] / Ministerio de Planificación y Cooperación. - Santiago - Chile : [s.n.], 2000.
- [2]. González M., Una Gráfica de la Teoría del Desarrollo: Del crecimiento al desarrollo humano sostenible [Libro] / ed. Arencibia Mario González. - La Habana : Departamento de Marxismo, 2006. - ISBN-10: 84-689-8435-3.
- [3]. De la Cuadra F., Desarrollo Sustentable y Acción Social de la Iglesia en el sector Rural, Jornada Regional del Departamento de Acción Social de la Conferencia Episcopal de Chile, Talca - Chile, 2002, 27
- [4]. Banco Interamericano de Desarrollo, Promoviendo crecimiento con equidad (Unidad de Microempresa Departamento de Desarrollo Sostenible, Washington, D.C., BID, 1998).
- [5]. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - Centro Internacional de Desarrollo Rural Género en el Desarrollo Rural Sostenible una Respuesta a un Nuevo Pradigma. - Bogotá : [s.n.], 2001.
- [6]. Parra E., El impacto de la Microempresa Rural en América Latina/ ed. Caribe Programa de Apoya a la Microempresa Rural y El. - Bogotá : [s.n.], 2000.
- [7]. Villanueva E., Ciudadanía y Acceso a Recursos Productivos de las Mujeres Rurales del Perú: Retos y Compromisos [Conferencia]. - Perú : [s.n.], 2007.
- [8]. Rodríguez P., Género y Microempresa / ed. Organización Internacional del Trabajo. - Guatemala : [s.n.], 14 de marzo de 1998.

- [9]. Montevilla S., Las microempresas, una alternativa para la superación de la pobreza: un enfoque de género. - 14 de diciembre de Chile, 2007.
- [10]. Monares A. y Bustamante W. Situación y Perspectiva de las Pequeñas Empresas Rurales en América Latina [Informe] : Preliminar / PROGRAMA DE APOYO A LA MICROEMPRESA RURAL DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, PROMER. - 2004.
- [11]. CEPAL, Pobreza y Desigualdad desde una Perspectiva de Género/Panorama Social de América Latina (Comisión Económica para América Latina y Caribe, Santiago, 2003).